

fe del Ejecutivo se llamaba Juan Rafael y el Ministro también: ese día usaba dos vestidos. Uno menos *solenne* hasta la hora de llegada del Ministro al cual presentaba una cartulina con tres puntas adornadas de patas de moscas, que su niña mayor ejecutó en obsequio del Ministro, dando palabra de honor de ser arabescos legítimos. A las doce en punto pónese otro vestido especialísimo y toma otra cartulina con *todas cuatro puntas bordadas*, la envuelve en un paño blanco é immaculado, la pone en su pecho, cruza las manos sobre el sagrado depósito y con un aspecto de antiguo Diácono de las Catacumbas se dirige á la mansión Presidencial á cumplimentar al Jefe. Este, en medio de sus atenciones, es un mozo barbón con más conchas que un galápagos y que le toma el pelo á más de uno sin abandonar su actitud de *Augusto*. Cuando nuestro perfecto empleado le presentó su tarjeta, el Jefe le preguntó:

—Que tal por la casa?

—Ay! señor, mi mujer muy afanada... en un apuro inmenso.....

—Pues acuda donde la Sibone.....

—Sibone?... jijijiji, que gracioso!... ¿dónde venden de eso?

—No, amigo, es una señora obstétrica.....

¿No está su mujer en apuros?.....

—Sí, señor... no haya de quien valerse... y ella quería que U.....

—Yo?.....

—Sí, señor... Dice ella que ó es U. ó se muere la niña sin confirmación.....

—Vamos!... y qué edad tiene?

—Veintiun años.....

—Y se llama? ¿Está bautizada?.....

—Sí, señor, Rafaelita.....

—Ah! somos tocayos?... eh?

—En mi casa todos somos tocayos suyos!

Yo soy Juan Rafael: mi señora, Rafaela Juana: la chiquita que lo quiere á U. por padrino, Rafaelita: el niño mayor, Rafael; sólo el menorcito.....

—No se llama Rafael... Ursulo...?

—No, señor, se llama José Rodríguezcos.....

—Rodríguezcos?... Pues no es U. Alcachofa?.....

—Sí, señor; pero el chiquito, recién nacido no más, le preguntó á la madre que si era cierto que había habido un Jefe muy bueno llamado José Rodríguezcos, y como le dijeran que sí, des-

de ese momento se largó á llorar..... y....

—Y le dieron ustedes el nombre en vez del biberon....

Y el Jefe para no soltar la carcajada le volvió la espalda diciendo:

—Bueno, que alisten la *chiquita* para el domingo que hay confirma, y dando unos pasos hizo *mutis* tras una cortina.

Aquel modelo de porteros salió á la calle tan lleno de entusiasmo que le brotaba por la blanca pechera de su camisa.

En aquellos momentos se sentía capaz de todos los sacrificios por el Gobierno... iba ideando modos nuevos de dar á la poltrona ministerial un aspecto aun más elegante. Sentía dentro de sí unos impulsos... unos arranques como de fiera... Miraba en torno de sí, deseoso de allanar uno, dos ó cuatro de la oposición para hacerlos pedazos entre sus garras.....

A medida que se acercaba á su oficina se acrecentaba más su deseo de distinguirse con una hazaña ruidosa en favor del Gobierno. Ya á la puerta del Palacio oyó un grito que le hizo estremecer: un chico pregonaba vendiendo un periódico de la oposición y cantaba en falsete:

“La Nueva Prensa” con un modelo de empleado perfecto... Cinco centavosooos!

—Cinco demonios te van á llevar, condenado...! gritó nuestro portero pálido de indignación y haciendo ademán de correr tras el vendedor de periódicos.... Más por fortuna tropezó con el papitan Centellas que le detuvo preguntándole:

—¿Qué va usted á hacer?..

—Suélteme... voy á sacrificarme por el Gobierno... voy á destruir la oposición!

Entre tanto el chico poniéndose la mano extendida apoyada por el pulgar en la nariz, le miraba riendo y vuelve á gritar:

—La Nueva Prensa... con el perfecto empleado..... cinco centavosooos por el... número!

Cuántos empleados hay así! Cuántos no tienen otra gracia que haber convertido en compadre al Jefe, ni otros méritos que algún conato de ataque á un vendedor de periódicos.

G. ORUMAT.

GACETILLA

Hemos oído decir, que el telegrafista de Escasú disparó un tiro de revólver á un individuo, quien se escapó milagrosamente. Esperamos ver el curso de la sumaria.

Don Rosendo Segreda se encuentra enfermo. Lo sentimos

y deseamos recupere pronto la salud

Ya muchas veces hemos dicho algo respecto á los fenómenos que se exhiben en el Mercado.— Ayer había una madre con un chiquito en brazos, el cual carecía de cuello y pies y tenía los bracitos torcidos.

O es que no nos entienden ó que no nos explicamos. Para las señoras en estado interesante es eso peligrosísimo por la impresión.

Rateros.—A una señora le sacaron ayer diez y ocho pesos de la bolsa en el mercado. Llamamos la atención de la policía para que persiga á los ratas.

Hemos visto un documento suscrito por varias honorables firmas que acreditan á don Alfonso Borbón como un notificador cumplido.

Grandes é interesantísimas economías.—Han sido suspendidos todos los trabajos de la Carretera Nacional. Bravo! Al demontre los caminos!!

Y el diablo que siempre está dispuesto á ayudar á los buenos contribuyó haciendo desaparecer los puentes de Machuca y otros. Déjense así, no hay necesidad de ellos para nada. Política y más política, eso es lo bueno. Nada de caminos, nada de puentes. ¡Que se hagan solos!

Ayer se necesitaron dos yuntas para cada carreta, á 400 metros del Carmen. Hoy ni así pudieron salir algunos. ¡Magnífico! Siga su curso la procesión. Después de nosotros el diluvio... y la Opera!

En la misa de las 9 a. m. en la Catedral, cantará un coro compuesto por los alumnos del Seminario mayor. Es digno de oírlo.

Con frecuencia se ven policiales (de los sin uniforme) que se acercan á las personas para reprenderlas sin motivo.

¡Qué cosas y qué mundo, hombre, qué mundo!

El Licenciado don Camilo Esquivel se ha hecho cargo de la defensa del indiciado como falsificador y estafador Cavestani. La causa, no puede negarse, está á cargo de un magnífico abogado.

Varios empleados públicos están que revientan por algunas de nuestras gacetillas. Si no les gusta... que pidan la baja.

Publicamos hoy un cuento—4001—de don Leoncio N. Bello. Este caballero es bien conocido en la capital. Ultimamente, hace un año, tuvo activa y fecunda participación en el periodismo nicaragüense.

Se propone el señor Bello publicar una colección de sus cuentos, en folleto.

Se nombró á don José J. Sala-

zar para auxiliar 2º de la sección de Hipotecas del Registro Público.

Se nombró á don José María Castro F. Director General de Profilaxis Venérea, y además desempeñará las funciones de tercer inspector general de Higiene.—Aceriado nos parece el nombramiento.

Se está llevando el agua para el Asilo Chapín. Los trabajos comenzaron en la sequina del Parque Central.

Muy concurridos son los conciertos que se dan en la Arena.

Sería bueno que los cocheros moderaran un poco la carrera á sus caballos; no parece sino que anduvieran apostando; eso es un ataque contra la seguridad pública.

COMUNICADOS.

Señor don José Chavarría Mora
Pte.

No me admiran en manera alguna los conceptos de su comunicado publicado en “El Heraldó” de ayer. Yo soy el autor de la gacetilla comunicada en la *La Nueva Prensa*, y á la que se refiere Ud.; y lo que allí dije, estoy dispuesto á sostenerlo y probárselo, porque no soy de los que aseguran lo que no ven ni saben.

Estoy casi acostumbrado á oír sus aseveraciones y nunca me he preocupado de ellas, aunque con lujo de argumentos para desmentirlas.

Repito que tengo pruebas feacientes para probar la veracidad de mi gacetilla, y reto al señor Alcalde suplente para que diga cuales son las diligencias que practicó en los días 29 y 30 del mes pasado, fuera de la oficina.

Estoy informado que el día 31 de agosto último, dejó de asistir al despacho por tener que practicar una diligencia en Patarrá ó Curridabat, pero en los días á que me he referido faltó Ud., ya por mero capricho, ya porque..... negocios particulares reclamaban su presencia en otro lugar.

J. ANSELMO SAENZ.
2 de Setiembre de 1899.

UNA ENTREVISTA.

Un día, cuya fecha no recuerdo, encontrándome en uno de los parajes más públicos de cierta ciudad, en compañía de un señor á quien no conocí, vi venir á un buen mozo grueso, alto, de pelo..... con su bastón, fumándose un puro habano y, habiéndole preguntado á mi compañero quién era ese Monsieur, me contestó: “Ese caballero que Ud. ve venir es el Gobernador de la ciudad de las flores y supongo andé en algún asunto de alta política!” Yo le interrogué: ¿ese es el gobernador?... Si señor, me contestó, y acercándome á él, entablamos el siguiente diálogo:

AVISOS NUEVOS.

DR. M. FISCHEL.
Cirujano - Dentista - Americano.
Frente á la Plaza de Artillería, antiguo despacho de los doctores Rojas y Soto.

SE DESEA

un socio con un capital de **dos mil pesos**, para un negocio ya establecido, el cual prometa un 40%.

En esta imprenta informarán.

P.—¿Es usted el Gobernador de la culta sociedad de que tanto alarde hace la prensa..... y qué trae de nuevo?

R.—Ando en busca de don Fulano y necesito ir á cierta parte pues sé que tratan nada menos que de *escharcharme*. Por ahí se andan recojiendo unas firmillas.

P.—Y á qué se debe tanto esos disturbios; cuanto tiempo hace que es gobernador?

R.—Tengo siete años de servicio activo y dicen esos ambiciosos que hay algunos pueblos revueltos en la provincia, debido á mi política personalista! Pero..... tengo buenos colaboradores.

P.—Personalista! Entonces no es Ud. amante del progreso! ¿Y qué se llama eso de colaboradores?

R.—Acabo de colocar á un amigo mío de Jefe político y aunque oigo un *rum-rum*, no oigo nada porque estoy sordo.

P.—Ud. procede aun con conocimiento de causa. ¿Y qué cualidades se necesitan para ser Político (jefe) para ver si yo las tengo?

R.—Se necesita haberse ensillado, digo, ensayado bien en el arte de falsificar documentos, acuerdos Municipales, robar alambres, aprisionar arbitrariamente y hacer un gran negocio con los fondos municipales.

P.—¡Santo Dios! No hay personas escasas..... Ahí en el presidio abundan. Dígame Monsieur, qué es eso de unos procesos sustraídos y que se segían contra un Jefe Político?

R.—A eso no le hago caso, pues sólo ese señor tiene cualidades como falsificar, robar y defraudar en el Cantón de su cargo, por eso se nombró y sólo él tiene habilidad para el manejo de actos municipales.

Monsieur, que era cosquilludo, saltó, y dándome un fuerte apretón de manos, nos despedimos.....

Sta. Bárbara, Stbre. 19 de 1898.
EL FORASTERO.

AVISOS

PASTELERIA Y CANTINA
de
LUIS ARCE.
Helados, refrescos y pastelería fina.

M. ARGUELLO de VARS.
despacha en su casa de habitación: Calle 21 N. No. 114. También despacha en el mismo bufete el Licdo. D. MANUEL ARGHELLO MORA.

CINCUENTA PESOS
en afectivo regala la Librería Moderna á todos sus clientes por medio de la palabra cerrada.

Librería Nueva de Pujol y Co.
Ultimas novedades. Frente á la tienda de Herrero y Hnos.

B. CHERRY,
Corredor Jurado y Comisionista. Casa de Don Rafael Dengo, frente al Mercado.